



PROJECT
GEN

e the Truth

DÍMO
El Evangelio
de Tomás

Frederick Guttman R.

EL DISCÍPULO AMADO

El Evangelio de Tomás

Frederick Guttman R.

Didimo, el Discípulo Amado (el Evangelio Completo del Apóstol Tomás)

Primera Edición: Noviembre 2011

Última actualización: Julio 2019

Carátula: Aday Quintero P.

69 páginas

Frederick Guttman R.

frederickguttman@gmail.com

www.frederickguttman.com

INTRODUCCIÓN

Además de las narraciones sobre la vida de Yeshua (Jesús de Nazaret) documentadas por Lucas - médico de Antioquía que fuera discípulo del apóstol Pablo -, por Mateo Leví, Juan Marcos y Juan, el hijo de Zebedeo, también Tomás Dídimo dejó constancia de los dichos del maestro que cambió el mundo. Tomás Dídimo fue uno de los doce apóstoles principales de Yeshua (como consta en Mateo 10:3, Juan 11:16, 14:5, 20:24-29, 21:2 y Hechos 1:13). Le llamaban “dídimo” (en griego 'Gemelo') por su notable apariencia física similar a la de Yeshua. Algunos aseguran que, en realidad, éste, Tomás, fue el llamado 'Discípulo Amado', mencionado en el evangelio de Juan.

La cita a continuación usa la letra 'J' para referirse a Jesús (Yeshua):

“Ya he dicho que la copia sobreviviente de mi Evangelio fue cambiada a lo largo de los años, pero aún sigue siendo un ejemplo más realista del tipo de afirmaciones que hizo nuestro líder. A lo que me referiré de forma cariñosa en adelante como Tomás, es un Evangelio de Proverbios judeocristiano anterior al gnosticismo. El gnosticismo era una combinación de muchas de las filosofías anteriores mezcladas con algunas de las cosas que dijo J o que la gente piensa que dijo. Sí, ciertamente puedes afirmar que J tenía lo que podríamos escribir como tendencias gnósticas, pero no todas ellas eran nuevas. Algunos de estos rasgos se remontan a formas arcaicas del

misticismo judío. Si quieres examinar algo de la teología gnóstica posterior siempre puedes leer el Evangelio de la Verdad, de Valentino, que es lo mejor de la literatura gnóstica. No comprenderás parte de la terminología, pero tendrás una idea general de lo que creyeron algunas sectas gnósticas. J estaría de acuerdo con parte de él, sobre todo con que el mundo se parece mucho a un sueño y que Dios no lo creó. Pero El Evangelio de la Verdad fue escrito ciento cincuenta años después de la primera versión de mi Evangelio, que incluye algunas de las enseñanzas originales del J histórico. Digo -algunas- enseñanzas, y lo llamo la primera versión por las razones que te he dado antes, pero las implicaciones de todo esto no podrían ser tan claras.

El primer servicio de mi Evangelio es que permite al mundo ver por sí mismo que cuando el cristianismo se convirtió en el cristianismo, se iba pareciendo cada vez menos al J histórico -nuestro Mesías, maestro de sabiduría-, y cada vez más a la figura apocalíptica fabricada por las novelas-evangelio posteriores. El segundo servicio importante es el tono general de las enseñanzas mismas. J era de Oriente Medio, no de Mississippi. Su acercamiento era mucho más consciente y oriental que el tipo de dualismo de núcleo duro, alejándose-rápido-de-la-mente, característico de Occidente. Estas influencias occidentales fueron incorporadas posteriormente. El tercer servicio se encuentra en el significado de algunos de los proverbios mismos. Ya he comentado que no comprendimos completamente el mensaje de J en aquel tiempo, pero Tomás ofrece una representación más auténtica que los otros Evangelios con respecto al tipo de cosas que diría J. [...] De

los ciento catorce dichos contenidos en Tomás, J dijo setenta, o al menos algo razonablemente parecido. Los cuarenta y cuatro restantes son espurios, una palabra que a la Iglesia le gustaba emplear para describir todo el Evangelio. Tras las últimas contribuciones de los eruditos, la Iglesia no habla tan alto como solía.”

(Tomás, como Pursah en 'La Desaparición del Universo', de Gary Renard. 2002)

Este material pertenece a los manuscritos de la Biblioteca Egipcia de Nag Hammadi. Fueron descubiertos a mediados de los años 40 en la localidad de Nag Hammadi junto con muchos más pergaminos alusivos a la historia de Israel y del evangelio de Yeshua y sus apóstoles (una media de 45 rollos). Presento este trabajo para la edificación del lector y de quienes se interesan en profundizar en el mensaje hablado que ha dado el Mesías de Israel. Consiste en una interpretación personal de los conocidos dichos que el apóstol Tomás habría recogido de Yeshua. Según Pursah hay 44 dichos del evangelio de Tomás que no pertenecen a su autoría original, sino que fueron agregados posteriores tras su muerte, y que fueron dando forma a un número mayor de dichos que Yeshua nunca pronunció y que es lo que hoy consta gracias a que fueron salvados, enterrándolos en Nag Hammadi en el siglo IV d. C. Por respeto al lector dejaré los originales y los agregados de modo que no se le prive al estudiante de la verdad de tener su propio criterio y también los puntos de vista completos.

DICHOS DEL MAESTRO

1. **«*Quien encuentre el sentido de estas palabras no gustará la muerte*».**

¿Qué muerte? Claramente no se refiere a la primera muerte, puesto que básicamente todos los hombres han de experimentarla (Hebreos 9:27). Yeshua aclara que sus enseñanzas son la llave para dar con la vida eterna. Por eso él se refería que quien comprenda esto y lo ponga en práctica, no experimentará la Segunda Muerte, es decir, el distanciamiento final, y en estricto rigor, el sufrimiento resultante de la vida dentro del engaño de la ilusión. La 'Versión de Pursah', del libro de Gary Renard, 'Tu Realidad Inmortal', corrige esta traducción como **“Quien descubra la interpretación de estos dichos no gustará la muerte”**.

2. **«*El que busque no debe dejar de buscar hasta tanto que encuentre. Y cuando encuentre se estremecerá, y tras su estremecimiento se llenará de admiración y reinará sobre el universo/mundo*».**

El que busca la verdad ha de perseverar en su empresa, puesto que dará con la respuesta. Una vez descubra la verdad quedará impactado y se verá por encima del mundo, es decir, estará por encima de las circunstancias. El buscar, aquí, es una generalidad sobre la búsqueda de la verdad, la cual es justamente la comprensión de que el mundo es un engaño creado por la mente. La 'Versión de Pursah' traduce: **“Quienes buscan no deben dejar de**

buscar hasta que encuentren. Cuando encuentren, se sentirán turbados, se maravillarán, y ellos reinarán sobre todo”.

3. **«Si aquellos que os guían, [vuestros líderes,] os dijeren: Ved, el Reino está en el cielo, entonces las aves del cielo os tomarán la delantera. Y si os dicen: Está en la mar, entonces los peces os tomarán la delantera. Mas el Reino está dentro de vosotros y fuera de vosotros. Cuando lleguéis a conoceros a vosotros mismos, entonces seréis conocidos y caeréis en la cuenta de que sois hijos del Padre Viviente. Pero si no os conocéis a vosotros mismos, estáis sumidos en la pobreza y sois la pobreza misma (encarnáis la pobreza)».**

Si el Reino estuviese en cualquier lugar concreto lo veríamos, porque los propios animales correrían a dar con él. Pero al no ser así, ¿dónde está? ¿Cuál es el lugar donde se halla y a donde los animales no llegan? Pues en nosotros mismos. Cuando miremos en nosotros mismos, entonces encontraremos a Dios. Al hacer esto entenderemos que somos los hijos del Altísimo, es decir, somos el hijo del hombre. Si no miramos dentro de nosotros y nos conocemos, entonces vivimos en la pobreza espiritual, y somos pobres en nosotros mismos como criaturas. La pobreza es el resultado de no comprender la abundancia del universo. El Reino de Dios es descubrir la verdad que hay en nuestro interior. La 'Versión de Pursah' traduce, **“si tus maestros te dicen, 'mira, la divina ley de Dios está en el cielo', entonces los pájaros te precederán. Si te dicen, 'está en el mar', entonces los peces te precederán. Más bien, la Divina Ley de Dios está dentro de ti y tú**

estás en todas partes. Cuando te conozcas a ti mismo, serás conocido, y entenderás que nosotros somos uno. Pero si no te conoces a ti mismo, vives en la pobreza, y tú eres la pobreza.”

4. **«No vacilará un anciano a su edad en preguntar a un niño de siete días por el lugar de la vida, y vivirá; pues muchos primeros vendrán a ser últimos y terminarán siendo uno solo»**

Básicamente los nuevos y recién llegados darán y tendrán la verdad sobre el Reino de los Cielos, y tanto los nuevos como los de antes serán uno mismo. La inocencia y el florecimiento de un niño revelan la verdad sobre el Reino de los Cielos. CUANDO AÚN NO HA SIDO CIRCUNCIDADO. Los que antes conocieron ahora serán los últimos en enterarse pero aún así experimentarán la vida eterna. Es menester agregar que las generaciones nuevas e inocentes tienen mayor facilidad de percibir los nuevos cambios y los aspectos del mundo espiritual que quienes han crecido en la ilusión de la materia y sus fenómenos. La 'Versión de Pursah' traduce, **“la persona mayor en días no deberá dudar de preguntar a un niño pequeño por el significado de la vida, y esa persona vivirá. Porque muchos de los primeros serán los últimos, y ellos se convertirán en uno solo”**.

5. **«Reconoce lo que tienes ante tu vista y se te manifestará lo que te está oculto, pues nada hay escondido que no llegue a ser manifiesto»**.

Entiende lo que hay en tus manos, en frente de ti, en tu propia vida, y así comprenderás tanto el universo como lo que no ves.

Primero preocúpate por comprender que hay ante ti, y lo escondido, entonces, te será revelado. Si entiendes los símbolos de lo perceptible, comprenderás el significado de lo invisible, pues lo visible es imagen de lo invisible, que es el motor que mueve lo visible. La 'Versión de Pursah' traduce, **“conoce lo que está delante de tu cara, y lo que está escondido de ti te será revelado. Porque no hay nada oculto que no será revelado”**.

6. Le preguntaron sus discípulos diciéndole: **«¿Quieres que ayunemos? ¿Y de qué forma hemos de orar y dar limosna, y qué hemos de observar respecto a la comida?»** Yeshua dijo: **«No mintáis ni hagáis lo que aborrecéis, pues ante el cielo todo está patente, ya que nada hay oculto que no termine por quedar manifiesto y nada escondido que pueda mantenerse sin ser revelado. [Todas las cosas son claras ante el cielo]»**.

Hay que hacer lo que al corazón de uno le agrada, en cuanto el corazón que está empapado en el Espíritu Santo. Uno debe hacer lo que el Espíritu le dice que es afable, con amor. No hay que orar, ayunar, dar limosna o dejar de comer por obligación, no decir que te gusta si no es así. No hay que mentir ni fingir porque Dios sabe todas las cosas y escudriña los corazones. Todo cuanto se ha de hacer debe llevarse a cabo por conciencia, no por ritos o costumbres. La 'Versión de Pursah' - donde se llama a Yeshua simplemente por la sigla 'J' - traduce, **“los discípulos le preguntaron: '¿quieres que ayunemos? ¿Cómo debemos orar? ¿Deberíamos hacer actos de caridad? ¿Qué dieta deberíamos observar?'** J dijo: **'cuando vayáis a cualquier región y caminéis por**

las zonas rurales, y la gente os acoja, comed lo que os sirvan. Después de todo, lo que entra en tu boca no te mancillará; más bien, será lo que salga de tu boca erá lo que te revelará”. Según Pursah él combina en su revisión los dichos 6 y 14, dado que parecieron haberse combinado con le tiempo.

7. **«Dichoso el león que al ser ingerido por un hombre se hace hombre; abominable el hombre que se deja devorar por un león y éste se hace hombre».**

Otra versión concluye con: “*maldito el humano al que el león come, de tal manera que el humano se vuelve león*”. En cualquier caso, Pursah da a entender que este dicho no fue parte de los enseñados por Yeshua sino un agregado posterior.

8. **«El hombre se parece a un pescador inteligente que echó su red al mar y la sacó de él llena de peces pequeños. Al encontrar entre ellos un pez grande y bueno, aquel pescador inteligente arrojó todos los peces pequeños al mar y escogió sin vacilar el pez grande».**

El que busca da con muchas cosas efímeras y aisladas o aleatorias, pero cuando da con la verdad del Reino lo deja todo y se queda con este camino, desechando todo el resto de cosas. Buscar es atraer a sí la verdad, y en el proceso se van adhiriendo conocimientos, y termina por llegar la verdad, entonces todo lo demás pasa a un segundo plano, pues la Verdad misma es la raíz de todos los demás conocimientos y razonamientos. En el 'Evangelio de Tomás según Pursah', se traduce este dicho de la siguiente manera: “**un pescador sabio lanzó su red al mar. Cuando la sacó,**

estaba llena de peces pequeños. Entre ellos descubrió un pez muy grande y hermoso. Devolvió todos los peces pequeños al mar y eligió el pez grande. Cualquiera de los presentes que tenga dos buenos oídos deberá oír.”

9. *«He aquí que el sembrador salió, llenó su mano y desparramó. Algunos (granos de simiente) cayeron en el camino y vinieron los pájaros y se los llevaron. Otros cayeron sobre piedra y no arraigaron en la tierra ni hicieron germinar espigas hacia el cielo. Otros cayeron entre espinas —éstas ahogaron la simiente— y el gusano se los comió. Otros cayeron en tierra buena y (ésta) dio una buena cosecha, produciendo 60 y 120 veces por medida».*

El Señor dejó su semilla en muchos corazones y en muchos lugares, pero dependiendo del tipo de persona, se vieron resultados o no. Todo tiene que ver con qué tipo de persona es, y si el que lo recibe es capaz de multiplicar lo que ha recibido y dar resultados, claramente propicios. El corazón dispuesto multiplica lo recibido y hace que llegue a más, creando redes mayores donde más personas adquieren esa luz. En la 'Versión de Pursah' dice que Yeshua afirma, “**mirad, el sembrador salió, tomó un puñado de semillas y las esparció. Algunas cayeron en el camino, y los pájaros vinieron y se las comieron. Otras cayeron en las rocas, y no enraizaron ni produjeron grano. Otras cayeron entre los pinchos, y éstos ahogaron las semillas y los gusanos se las comieron. Y otras cayeron en suelo fértil, y produjeron una buena cosecha; produjeron sesenta por medida y ciento veinte por medida.**”

10. **«He arrojado fuego sobre el mundo y ved que lo mantengo hasta que arda en llamas».**

Esto es como cuando dijo: “yo no he venido a juzgar al mundo, son mis palabras que he recibido del Padre las que le juzgarán.” A pesar de este dicho es dudoso, pues no es aprobado por Tomás en la 'Versión de Pursah', dando a entender que fue agregado posteriormente.

11. **«Pasará este cielo y pasará asimismo el que está encima de él. Y los muertos no viven ya, y los que están vivos no morirán. Cuando comíais lo que estaba muerto, lo hacíais revivir; ¿qué vais a hacer cuando estéis en la luz? El día en que erais una misma cosa, os hicisteis dos; después de haberos hecho dos, ¿qué vais a hacer?».**

El primer cielo y el segundo cielo dejarán de ser lo que hoy son, y dejarán de funcionar como en el presente funcionan y como en el pasado han funcionado. Otra versión dice: “los muertos no están vivos, y los vivos morirán”. Los que están separados de Dios no tienen vida en sí mismos, y los que viven han de morir al viejo hombre. Todo cuanto está muerto, en nosotros está el darle vida. Pero si ya está vivo, o estamos vivos, y nos separamos - o dicho de otra forma, nos “separamos” -, entonces morimos como criaturas espirituales. Entonces, ya en ese punto, ¿qué podremos hacer? Si los que han de dar vida a algo, mueren, ¿quién les dará vida a ellos? Si los que somos luz para alumbrar al mundo nos volvemos en tinieblas o estamos en tinieblas, ¿quién entonces nos iluminará a nosotros? En la 'Versión de Pursah', traduce solamente, “**los**

muertos no están vivos y los muertos no morirán”, por lo que se deduce que el resto del dicho fue un agregado posterior.

12. Los discípulos dijeron a Yeshua: «**Sabemos que tú te irás de nuestro lado; ¿quién va a ser el mayor entre nosotros?**»
Díjoles Yeshua: «**Dondequiera que os hayáis reunido, dirigíos a Santiago el Justo, por quien el cielo y la tierra fueron creados (por cuya causa nacieron)**».

Este dicho no consta en la 'Versión de Pursah' y da la apariencia de que también podría ser uno de los 44 dichos de este evangelio que fueron agregados a posteriori.

13. Dijo Yeshua a sus discípulos: «**Haced una comparación y decidme a quién me parezco**». Le dijo Simón Pedro: «**Te pareces a un ángel justo**». Díjole Mateo: «**Te pareces a un filósofo, a un hombre sabio**». Díjole Tomás: «**Maestro, mi boca es absolutamente incapaz de decir a quién te pareces**». Respondió Yeshua: «**Yo ya no soy tu maestro, puesto que has bebido y te has emborrachado del manantial [burbujeante] que yo mismo he medido [y que he vigilado]**». Luego le tomó consigo, se retiró y le dijo tres palabras. Cuando Tomás se volvió al lado de sus compañeros, le preguntaron éstos: «**¿Qué es lo que te ha dicho Yeshua?**» Tomás respondió: «**Si yo os revelara una sola palabra de las que me ha dicho, cogeríais piedras y las arrojaríais sobre mí: entonces saldría fuego de ellas y os abrasaría**».

Yeshua, en su humildad, dice que él, lo que sabe y que les ha enseñado, es de hecho el conocimiento divino y de la verdad viviente que él administra. Es interesante que Yeshua diga “que yo he vigilado”, o sea, que el Manantial Burbujeante no es suyo pero él lo vigila. Recitando la 'Versión de Pursah' podemos leer que no agrega esta parte, y dice que Yeshua estaba hablando en términos generales a la gente – no solamente a Tomás - y, **“dijo a los discípulos: 'comparadme con algo y decidme cómo soy.' Simón Pedro le dijo: 'eres como un ángel justo'. Mateo le dijo: 'eres como un profesor de sabiduría'. Tomás le dijo: 'maestro, mi boca es totalmente incapaz de decir cómo eres.' Y él le llevó aparte, y se retiraron, y le dijo tres dichos. Cuando Tomás volvió, sus amigos le preguntaron: '¿Qué te ha dicho?' Tomás les dijo: 'si os digo uno de los dichos que me ha confiado, tomaréis piedras y me lapidaréis, y saldrá fuego de las rocas y os consumirá'.”**

14. Sección adicional del 6, que es también el 14. ***«Si ayunáis, os engendraréis pecados (atraeréis pecado sobre vosotros); y si hacéis oración, se os condenará; y si dais limosnas, haréis mal a vuestros espíritus. Cuando vayáis a un país cualquiera y caminéis por las regiones, si se os recibe, comed lo que os presenten (y) curad a los enfermos entre ellos. Pues lo que entra en vuestra boca no os manchará, mas lo que sale de vuestra boca, eso sí que os manchará (contaminará)».***

Este dicho no aparece en la 'Versión de Pursah', por lo que se sobreentiende que debió ser agregado posteriormente.

15. **«Cuando veáis al que no nació de mujer, postraos sobre vuestro rostro y adoradle: Él es vuestro padre».**

Otra versión dice: *“Cuando veáis a uno que nació de mujer, inclinaos y adorad. Ese es vuestro Padre.”* Este dicho no aparece en la 'Versión de Pursah', por lo que se sobreentiende que debió ser agregado posteriormente.

16. **«Quizá piensan los hombres que he venido a traer paz al mundo, y no saben que he venido a traer disensiones sobre la tierra: fuego, espada, guerra. Pues cinco habrá en casa: tres estarán contra dos y dos contra tres, el padre contra el hijo y el hijo contra el padre. Y todos ellos se encontrarán en soledad».**

Este dicho no aparece en la 'Versión de Pursah', por lo que se sobreentiende que debió ser agregado posteriormente.

17. **«Yo os daré lo que ningún ojo ha visto y ningún oído ha escuchado y ninguna mano ha tocado y en ningún corazón humano ha penetrado».**

Otra versión dice al final: *“lo que nunca ha surgido en una mente humana”*. Yeshua se refería a las palabras de verdad sobre la vida eterna y el reino de los cielos, el evangelio. Esto es algo que antes no se sabía ni se imaginaba ni se comprendía: era el misterio escondido desde los siglos y que ahora ha sido manifestado. Todos estos conceptos eran impensables e incomprensibles y aún hoy pocos los entienden. La 'Versión de Pursah' diría, **“J dijo: 'Yo os daré lo que ningún ojo ha visto, lo que ningún oído a oído, lo que**

ninguna mano ha tocado, y lo que no ha surgido en el corazón humano'.”

18. Dijeron los discípulos a Yeshua: «***Dinos cómo va a ser nuestro fin***». Respondió Yeshua: «***¿Es que habéis descubierto ya el principio para que preguntéis por el fin? Sabed que donde está el principio, allí estará también el fin. Dichoso aquel que se encuentra en el principio: él conocerá el fin y no gustará la muerte***».

La imagen de lo que fue es la imagen de lo que será. Las cosas que ocurrieron y como eran al principio de la creación son como serán al final de los tiempos. Todo será como si nunca hubiese sido. El presente y el futuro son la viva imagen del pasado, porque “*no hay nada nuevo debajo del sol [...] todo ya fue en los siglos que nos han precedido*”. Todos volveremos a ser uno con el Padre como fue antes del principio del mundo. La idea de principio o fin son en realidad difusiones de la percepción del tiempo, el cual es un recurso existente para el aprendizaje dentro de la ilusión, más no son reales fuera de ella. Yeshua añade además, o enfatiza, en que quien estaba en el comienzo es quien conoce el fin, y ese no conocerá la muerte segunda. Esto es básicamente la comprensión del despertar de la conciencia, de lo que hay del otro lado del velo del engaño, del velo de la materia. Igualmente da a entender que el que se sumerja en el entendimiento de las cosas, como eran al principio, conocerá cómo llegaron a ser en el postrer día, y ellos no experimentarán el distanciamiento, las consecuencias de la separación de la mente. Claramente si Yeshua habla de los Escogidos y dice que ellos ya estuvieron en el principio, está claro

que la humanidad no conoce su pasado, ignorando su origen eterno. La 'Versión de Pursah' corrige detalles acá con esta traducción: **“Los seguidores le dijeron a J: 'dinos cómo será nuestro final'. Él dijo: '¿habéis descubierto el principio para estar, por tanto, buscando el final?' Porque donde el principio está, estará el final. Afortunado es el que está en el principio: ése conocerá el final y no saboreará la muerte'.”**

19. **«Dichoso aquel que ya existía antes de llegar a ser. Si os hacéis mis discípulos (y) escucháis mis palabras, estas piedras se pondrán a vuestro servicio. Cinco árboles tenéis en el paraíso que ni en verano ni en invierno se mueven y cuyo follaje no cae: quien los conoce no gustará la muerte».**

Esta referencia de 5 árboles del paraíso probablemente fue tomada de otros escritos de Nag Hammadi, pues este dicho no consta en el original; no es mencionado en la 'Versión de Pursah'.

20. Dijeron los discípulos a Yeshua: **«Dinos a qué se parece el reino de los cielos».** Díjoles: **«Se parece a un grano de mostaza, que es (ciertamente) la más exigua de todas las semillas, pero cuando cae en tierra de labor hace brotar un tallo (y) se convierte en cobijo para los pájaros del cielo».**

La semilla de mostaza simboliza un mensaje o concepto que aparentemente es insignificante, pero cuando da resultados, puede incluso ser cobijo y enseñanza para los ángeles del cielo. Esto quiere decir que la verdad tiene un potencial capaz de alinear al

hombre con el mundo espiritual que está sobre él, dando como resultado un nuevo estilo de vida, en que las cosas ocurren según la influencia de los ángeles en un nivel superior, tal como reza el dicho, *“estas obras seguirán a los que creen...”*. En la 'Versión de Pursah' dice de este dicho: **“los discípulos le preguntaron a J: 'dinos cómo es la Ley de Dios?'. Él les dijo: 'escomo una semilla de mostaza. Es la más pequeña de las semillas, pero cuando cae en terreno preparado, produce una gran planta y se convierte en cobijo para los pájaros del cielo'.”**

21. Dijo Mariham a Yeshua: **«¿A qué se parecen tus discípulos?»** Él respondió: **«Se parecen a unos muchachos que se han acomodado en una parcela ajena. Cuando se presenten los dueños del terreno les dirán: Devolvednos nuestra finca. Ellos se sienten desnudos en su presencia al tener que dejarla y devolvérsela»**. Por eso os digo: **«Si el dueño de la casa se entera de que va a venir el ladrón, se pondrá a vigilar antes de que llegue y no permitirá que éste penetre en la casa de su propiedad y se lleve su ajuar. Así, pues, vosotros estad también alerta ante el mundo, ceñid vuestros lomos con fortaleza para que los ladrones encuentren cerrado el paso hasta vosotros; pues (si no) darán con la recompensa que vosotros esperáis. ¡Ojalá surja de entre vosotros un hombre sabio que —cuando la cosecha hubiere madurado— venga rápidamente con la hoz en la mano y la siegue! El que tenga oídos para oír, que oiga»**.

Otra versión dice: “*cuando los amos del campo vengan, dirán: ‘devolvednos nuestro campo’. Los niños se quitarán la ropa en presencia de los amos y así les devolverán el campo*”. Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

22. Yeshua vio unas criaturas que estaban siendo amamantadas y dijo a sus discípulos: **«*Estas criaturas a las que están dando el pecho se parecen a quienes entran en el Reino*»**. Ellos le dijeron: **«*¿Podremos nosotros —haciéndonos pequeños— entrar en el Reino?*»** Yeshua les dijo: **«*Cuando seáis capaces de hacer de dos cosas una, y de configurar lo interior con lo exterior, y lo exterior con lo interior, y lo de arriba con lo de abajo, y de reducir a la unidad lo masculino y lo femenino, de manera que el macho deje de ser macho y la hembra hembra; cuando hagáis ojos de un solo ojo y una mano en lugar de una mano y un pie en lugar de un pie y una imagen en lugar de una imagen, entonces podréis entrar [en el Reino]*»**.

Este mensaje plasma la dualidad como una serie de distorsiones en dos aspectos que deben ser equilibrados. Cuando habla de niños, se refiere a hacer de los dos (hombre y niño) uno solo (varón en la madurez y niño en la ingenuidad), esencialmente en la corrección de las polaridades. Habla de alcanzar el equilibrio reduciendo las ideas duales a una unión intrínseca. Hay que ver todo como una misma cosa, como una totalidad, como una unidad. Todos los opuestos son un reflejo de una misma cosa vista desde su parte más alejada. Hay que hacer lo que está afuera [del ser] (materia), una viva imagen de lo que hay dentro (espíritu),

haciendo de la materia una imagen de lo espiritual, y en este sentido, llegar al balance. Hay que olvidar la idea de masculino y femenino, y hacer de ello un solo compuesto.

Al hablar de arriba y abajo, de afuera y adentro, de los masculino y lo femenino, o sea, de los opuestos en sí mismos, enseña que deben hacerse uno solo y el mismo: eliminación de las ideas y conceptos de dualidad. Eso es primero entendiendo su razón, lo que son y el mecanismo y pauta que obedecen para un fin de unificación y eliminación de los juicios. Habla de sustitución de ojo, mano y pie, es decir, que el que está acostumbrado o cimentado en una idea o función, debe saber, aprender y aplicar ser lo otro y tomar el papel de su compañero u opuesto. Hay que dejar lo que es ilusorio por lo que es real; hay que abandonarse uno a sí mismo y hay que olvidarse de la vida que uno tiene, sus ideales, sus cimientos, sus bases, sus contextos y las figuras e imágenes preconcebidas, por unas nuevas y distintas afines la luz de la verdad y la eternidad. Hay que dejar el hombre viejo y revestirse de un hombre nuevo, en otras palabras, nacer de nuevo, como un niño. En la versión de Pursah esto está más acertado, y solamente refiere: **“Cuando hagáis de los dos uno, y cuando hagáis de lo interno como lo externo y lo externo como lo interno, y lo superior como lo inferior, y cuando hagáis del hombre y la mujer uno solo, de modo que el hombre no sea masculino y la mujer no sea femenina... entonces entraréis en el Reino.”**

23. *«Yo os escogeré uno entre mil y dos entre diez mil; y resultará que ellos quedarán como uno solo».*

Yeshua elige pocos entre miles de personas para ser sus verdaderos seguidores. Aquí no habla de tiempo pasado, ni en su presente, sino de su futuro. De cada mil personas tomará tan solo a uno de ellos y de cada diez mil cogerá únicamente dos. Todos los que son elegidos de cualquier lugar o momento son en realidad parte de una misma conciencia. Esos son los primeros en llegar a la mente crística que es la primera conciencia de unificación en la luz de la verdad. En la 'Versión de Pursah' dice: **“yo os elegiré, uno de un millar y dos de diez mil, y se alzarán como uno solo.”**

24. Dijeron sus discípulos: **«Instrúyenos acerca del lugar donde moras, pues sentimos la necesidad de indagarlo»**. Díjoles: **«El que tenga oídos, que escuche: en el interior de un hombre de luz hay siempre luz y él ilumina todo el universo; sin su luz reinan las tinieblas»**.

Sus discípulos le preguntaron por el lugar en donde está. Pero si está delante de ellos, entonces se refiere a donde está su mente, su corazón y su visión de las cosas. Entonces él les aclara que la respuesta está en la LUZ. Yeshua explica que la luz mora en el interior, y ese es su origen, pues la persona no es su cuerpo, sino su ser de luz que encarnó. El origen del ser empieza por buscarse en su interior, y al ser luz obedece a la luz, que es la verdad y conciencia del infinito como una unidad y una totalidad. La luz es la conciencia, y como conciencia creó en determinado nivel de conciencia el mundo, o universo. No es solo este mundo ni solo este universo, pues estas son palabras que usamos para describir un planeta o un sistema de creación. Se refiere, en efecto, a lo creado por la mente. La conciencia crea la luz, y la luz crea la materia.

Asimismo es la luz de ella conciencia focalizada la que creas las estrellas que emanan la luz que ilumina el espacio. Esto es analogía literal e igualmente metafísica. En 'La Versión de Pursah' dice: **“los discípulos dijeron: 'muéstranos el lugar donde estás, porque debemos buscarlo.' Él les dijo: 'cualquiera de los presentes que tenga oídos, que oiga: hay luz dentro de una persona de luz, y brilla sobre todo el mundo. Si no brilla, hay oscuridad.”**

25. Dijo Yeshua: **«*Ama a tu hermano como a tu alma; cuídalo como la pupila de tu ojo*».**

Otra versión dice: *“Ama a tu compañero como a tu vida, protege a esa persona como a la pupila de tu ojo”*. Al parecer este dicho tampoco estaba en la fuente original.

26. Dijo Yeshua: **«*La paja en el ojo de tu hermano, sí que la ves; pero la viga en el tuyo propio, no la ves. Cuando hayas sacado la viga de tu ojo, entonces verás de quitar la paja del ojo de tu hermano*».**

Nos resulta sencillo juzgar, ver y señalar los defectos y errores de las demás personas. Pero antes de pensar o decir cualquier cosa, hemos de procurar, al menos, estar en mejor condición que él o ella, o simplemente limpios de conciencia, haciéndolo fuera de juicios. No hemos de decir ni de juzgar nada de nuestro prójimo, entretanto tenemos nuestros propios fallos, y muchos que ciertamente son más graves que los de ellos mismos, salvo que desde la misericordia, la humildad y el auto análisis queramos compartir algo edificante para el crecimiento del otro. Si queremos ayudar a otros, antes debemos ayudarnos a nosotros mismos. Si

vamos a limpiar a otros, antes debemos corregir nuestro propio ser interior. Por esto, quienes hemos de juzgar tenemos que pasar por muchos senderos, pruebas, madurez, misericordia y dificultades – así se pone uno en el pellejo del otro -, entonces corregir nuestra mente, para entonces estar en condiciones de evaluar y juzgar cosas del exterior. En la Versión de Pursah, afirma: **“tú ves la mota en el ojo de tu hermano, pero no ves la viga en tu propio ojo. Cuando saques la viga de tu propio ojo, entonces verás con suficiente claridad para sacar la mota del ojo de tu hermano.”**

27. (Dijo Yeshua): **«Si no os abstenéis del mundo, no encontraréis el Reino; si no hacéis del sábado, sábado, no veréis al Padre».**

Este dicho no es de lo que no ha sido agregado a la versión original de Pursah.

28. Dijo Yeshua: **«Yo estuve en medio del mundo y me manifesté a ellos en carne. Los hallé a todos ebrios (y) no encontré entre ellos uno siquiera con sed. Y mi alma sintió dolor por los hijos de los hombres, porque son ciegos en su corazón y no se percatan de que han venido vacíos al mundo y vacíos intentan otra vez salir de él. Ahora bien: por el momento están ebrios, pero cuando hayan expulsado su vino, entonces se arrepentirán».**

Yeshua existía antes de venir a este planeta, pero vino como encarnación de esta densidad. Encontró a pocas personas realmente hambrientas de la verdad. Halló a todos embriagados de los placeres que ofrece la ilusión. La humanidad fue hallada por él

sumida en el engaño, ajenas a su comprensión sobre quiénes son y en lo que consiste su propósito de vida. Muchos presumen y alardean de tener plenitud y confort, pero están realmente vacíos. Este verso recuerda que esta existencia actual es solo un juego, un holograma, una proyección irreal donde solo estamos un periodo de tiempo; un lugar donde entramos a aprender y experimentar y nos vamos tal como vinimos, sin llevarnos nada del sueño con nosotros, salvo el conocimiento adquirido. Yeshua se sintió triste por ellos, pues no es que estén ciegos de vista sino que lo están de discernimiento y comprensión. Por un tiempo la humanidad habrá estado sumida en la ignorancia y la esclavitud de su alma y de su mente, pero les llegará el momento donde se les pase la época en que su ego los mantuvo escondidos y ajenos de la realidad. Entonces se sentirán arrepentidos del tiempo desperdiciado y les dolerá el sufrimiento que se causaron a sí mismos. La 'Versión de Pursah' dice: **“yo estuve en el mundo y los encontré a todos ebrios, y no encontré a ninguno de ellos sediento.”**

29. Dijo Yeshua: **«*El que la carne haya llegado a ser gracias al espíritu es un prodigio; pero el que el espíritu (haya llegado a ser) gracias al cuerpo, es prodigio [de prodigios]. Y yo me maravillo cómo esta gran riqueza ha venido a alojarse en esta pobreza*».**

De forma increíble surgió la materia, proveniente del espíritu, o lo físico de lo inmaterial. En este contexto, también es así con el cuerpo humano. Pero es aún más impresionante si algo físico como nuestro cuerpo se hace espiritual, es decir, si nuestro ser, atado a esta materia, lora enseñorearse de ella y glorificarse, despertando

y perfeccionándose, dominando la carne y la mente, y llegando a tocar el espíritu. Esto es gracias a la habilidad de controlar el cuerpo, a lo cual se llega controlando la mente. Siendo el cuerpo un grillete de atadura, es de sumo honor lograr con él llegar al estado de trascendencia. Aún con todo, Yeshua se preguntaría de forma retórica, cómo es que algo tan glorioso como el alma-espíritu haya venido a depositarse en algo tan voluble como el cuerpo mortal. Este dicho entra en conflicto con el dicho 29 de la versión de Pursah, que es una continuación del 28, donde en dicha revisión sostiene: **“vinieron vacíos al mundo e intentan abandonarlo vacíos. Pero, entre tanto están ebrios. Cuando hayan expulsado el vino, abrirán los ojos.”**

30. Dijo Yeshua: **«*Dondequiera que hubiese tres dioses, dioses son; dondequiera que haya dos o uno, con él estoy yo*».**

Otra versión dice: *“Allí donde hay tres deidades, son divinas. Allí donde hay dos o una, yo estoy presente.”* Este dicho no está incluido en los aceptados por la versión de Pursah.

31. Dijo Yeshua: **«*Ningún profeta es aceptado en su aldea; ningún médico cura a aquellos que le conocen*».**

Nadie cree en los de su propia casa ni de su propia localidad. Rara vez las personas creen en los suyos, y aprecian a aquellos a la distancia. Creemos menos en lo que creemos conocer que en aquellos a los que en realidad no conocemos, pues esto es reflejo de la propia falta de fe en nosotros mismos, siendo nuestro prójimo un reflejo de nosotros mismos. La versión de Pursah afirma que **“un**

profeta no es aceptable en su propia ciudad. Un médico no cura a aquellos que le conocen.”

32. Dijo Yeshua: **«Una ciudad que está construida (y) fortificada sobre una alta montaña no puede caer ni pasar inadvertida».**

Quien está firme en cualquier convicción o creencia no puede ser burlado ni derrumbado. El crear unas bases sólidas de una creencia o una información hacen de esa estructura de pensamiento una configuración inamovible. Y, de igual manera, no pasa desapercibida a ojos de los que la contemplan o la conocen. Así somos nosotros con nuestra fe, nuestro amor, nuestro testimonio, nuestro ejemplo y nuestros conocimientos a ojos de los demás. En la versión de Pursah dice: **“una ciudad construida sobre una alta colina y fortificada no puede caer, ni puede estar escondida.”**

33. Dijo Yeshua: **«Lo que escuchas con uno y otro oído, pregónalo desde la cima de vuestros tejados; pues nadie enciende una lámpara y la coloca bajo el celemín o en otro lugar escondido, sino que la pone sobre el candelero para que todos los que entran y salen vean su resplandor».**

Este dicho no está en la lista aceptada por Pursah.

34. Dijo Yeshua: **«Si un ciego guía a otro ciego, ambos caen en el hoyo».**

Un ignorante o necio no puede ser guía o enseñar a otro semejante, porque sino los dos terminarán mal. El ego del hombre

le hace creerse en condiciones de dar lecciones a otros, aún cuando dicha persona no sea experta en el campo en que pretende enseñar. Si deseas aprender, busca fuentes fiables, lo cual se aprecia de quienes tienen buenos resultados. No escuches consejos de la gente, sino de aquellos de buena reputación, experiencia y conocimiento de causa. La versión de Pursah traduce: **“J dijo: 'si un ciego guía a otro ciego, ambos caerán en el agujero.'”**

35. Dijo Yeshua: **«No es posible que uno entre en la casa del fuerte y se apodere de ella (o de él) de no ser que logre atarle las manos a éste: entonces sí que saqueará su casa».**

Este dicho no es considerado por Pursah.

36. Dijo Yeshua: **«No estéis preocupados desde la mañana hasta la noche y desde la noche hasta la mañana (pensando) qué vais a poner».**

No hay que estarse preocupando por cosas materiales, cosas sin sentido. Hay que quitarle la importancia a las cosas del mundo. Debemos cambiar nuestras prioridades, poniendo nuestra mente como mente de Cristo y nuestra mira en las cosas de “arriba”. Hay que aprender a confiar en el Padre. No debemos preocuparnos por nuestra propia integridad, cobertura o protección, ya que el Padre tiene control de todos nosotros. Preocuparse es miedo y el miedo es lo opuesto a la fe y al amor. Quien teme no ha entendido el amor y no comprende que estamos y vivimos en Dios, por lo que solo hay que confiar en que Dios es amor y en él todo lo que ocurre es amor. En la Versión de Pursah dice: **“no os preocupéis, desde la mañana**

hasta la noche y desde la noche hasta la mañana, por lo que vestiréis. Los lirios no se afanan ni hilan.”

37. Sus discípulos dijeron: «*¿Cuándo te nos vas a manifestar y cuándo te vamos a ver?*» Dijo Yeshua: «*Cuando perdáis (el sentido de) la vergüenza y —cogiendo vuestros vestidos— los pongáis bajo los talones como niños pequeños y los pisoteéis, entonces [veréis] al Hijo del Viviente y no tendréis miedo*».

Sus discípulos esperaban que él se mostrase como realmente era, pues entonces solo jugaba el rol de maestro. Ellos entendían que el Mesías debía mostrarse como rey de Israel y restaurar la nación. Asimismo sabían que él tenía una gloria superior que no estaba mostrando. La respuesta de Yeshua expone que ellos verían lo que le estaban preguntando cuando realmente comprendiesen el engaño de la ilusión y del cuerpo. Perder el sentido de la vergüenza supone entender que no hay nada en el exterior, no hay enemigo, no hay nada real y que el prójimo es solo un reflejo de nosotros mismos, otra proyección del Creador. Ellos entenderían y verían lo que esto significa, cuando abriesen los ojos, pues el verdadero concepto de lo que Yeshua reflejaba era la auténtica imagen de la verdad. Cuando lo que nos cubre, protege o identifica sea igual a nada, y lo pisoteemos, entonces habremos aprendido a confiar en Dios, en dejarnos sostener por el Padre y en vencer al ego, dando lugar a la manifestación y posesión del Espíritu Santo en nuestro ser y en nuestras vidas. Lo que nos cubre es solo un manto de justificaciones y razonamientos del ego, distorsiones y programas mentales. La Versión de Pursah dice: “**cuando te quites**

la ropa sin culpabilidad, y la pongas bajo tus pies como los niños pequeños y la pises, entonces verás al hijo del viviente y no tendrás miedo.”

38. Dijo Yeshua: «***Muchas veces deseasteis escuchar estas palabras que os estoy diciendo sin tener a vuestra disposición alguien a quien oírse las. Días llegarán en que me buscaréis (y) no me encontraréis***».

Este dicho no está incluido en la fuente original que apoya Pursah.

39. Dijo Yeshua: «***Los fariseos y los escribas recibieron las llaves del conocimiento y las han escondido: ni ellos entraron, ni dejaron entrar a los que querían. Pero vosotros sed cautos como las serpientes y sencillos como las palomas***».

Este dicho no está incluido en la fuente original que apoya Pursah.

40. Dijo Yeshua: «***Una cepa ha sido plantada al margen del Padre y —como no está firmemente arraigada— será arrancada de cuajo y se malogrará***».

Una senda y resultado maligno a aparecido en la creación, y no tiene nada que ver con el Creador. Por esa razón, será destruida desde el puro principio y en todas sus matices, son dejar nada de ella. ¿Qué es? La dualidad. La creación de la mente que produjo al ego se está disipando a medida que la verdad corrige dichas distorsiones y trae a las almas desde la separación a la unicidad una

vez más. La versión de Pursah dice que **“una viña ha sido plantada fuera del Padre, pero, como no era fuerte, será erradicada y se marchitará.”**

41. Yeshua dijo: **«A quien tiene en su mano se le dará; y a quien nada tiene —aun aquello poco que tiene— se le quitará».**

Cualquiera que hallada dado un resultado, o sea, que esté dando fruto —que tenga a la mano algo que ofrecer a Yeshua- se le dará más, tanto para conocer como para administrar. Ergo, el que no tenga nada de resultados ni nada que dar para el Cuerpo de Cristo, será despojado, incluso de ese “algo” que ya tenía. Todos, de un modo u otro, y aunque ni parezca, tenemos “algo” o mucho, que ofrecer o producir en la Viña del Señor. Este verso es, en mayor medida, una instancia a la mentalidad de escasez y pobreza en contraposición a una mente administrativa y de crecimiento. Quien tiene mente de abundancia produce mucho, mas quien tiene mentalidad de pobreza no produce nada, y si algo tiene lo termina perdiendo, disipando o derrochando. Pursah traduce: **“J dijo: 'a quien quiera que tenga algo en mano se le dará más, y a quien no tenga nada se le privará incluso de lo poco que tenga.”**

42. Dijo Yeshua: **«Haceos pasajeros».**

Otra versión dice: **“Sed vagabundos”**. Yeshua nos manda a ser foráneos y errantes respecto de la vida. No nos asentemos ni apeguemos a las cosas ni a los bienes materiales. Este es el principio del desapego, el principio de comprender que somos turistas en el mundo. A más hacemos de la materia nuestro lugar, más la hacemos real para nuestra mente y, en consecuencia, más

para el engaño del sueño. No poner la mira, la mente, en las ataduras ni en los lazos del mundo. Asimismo esto es no tomarse las cosas a pecho ni todo como algo personal, no dar realidad a las cosas que ocurren a nuestro alrededor, como si simplemente estuviésemos aquí de visita. Esto es porque este estado actual es temporal y solo de aprendizaje, pues esperamos una ciudadanía celestial, que es un estado mayor de existencia, basado en el gozo, la felicidad y la dicha, todos los cuales no se logran creyendo en la ilusión del engaño creado por la mente. La versión de Pursah dice: **“sed transeúntes.”**

43. Le dijeron sus discípulos: **«¿Quién eres tú para decirnos estas cosas?»** [Yeshua respondió]: **«Basándoos en lo que os estoy diciendo, no sois capaces de entender quién soy yo; os habéis vuelto como los judíos, ya que éstos aman el árbol y odian su fruto, aman el fruto y odian el árbol».**

Este dicho no está incluido en la fuente original que apoya Pursah.

44. Dijo Yeshua: **«A quien insulte al Padre, se le perdonará; y a quien insulte al Hijo, (también) se le perdonará. Pero quien insulte al Espíritu Santo no encontrará perdón ni en la tierra ni en el cielo».**

Este dicho no está incluido en la fuente original que apoya Pursah.

45. Dijo Yeshua: **«No se cosechan uvas de los zarzales ni se cogen higos de los espinos, (pues) éstos no dan fruto**

alguno. [Un] hombre bueno saca cosas buenas de su tesoro; un hombre malo saca cosas malas del mal tesoro que tiene en su corazón y habla maldades, pues de la abundancia del corazón saca él la maldad».

¿Qué tenemos en nuestro “almacén” o “tesoro”? ¿Y ese cofre, con qué lo llenamos? ¿Qué tipo de corazón y depósito tenemos? Eso dirá lo que somos. No por mucho tiempo puede una persona fingir lo que realmente hay dentro de sí. Según lo que sentimos, aprendemos, pensamos y hacemos se da un resultado a la hora de llevar a cabo algo o exponer nuestro sistema de creencias, valores e ideas. La versión de Pursah solo dice: **“las uvas no se cosechan de los espinos ni los higos salen de los cardos.”**

46. Dijo Yeshua: **«Desde Adán hasta Juan el Bautista no hay entre los nacidos de mujer nadie que esté más alto que Juan el Bautista, de manera que sus ojos no se quiebren. Pero yo he dicho: Cualquiera de entre vosotros que se haga pequeño, vendrá en conocimiento del Reino y llegará a ser encumbrado por encima de Juan».**

Este dicho no está incluido en la fuente original que apoya Pursah.

47. Dijo Yeshua: **«No es posible que un hombre monte dos caballos y tense dos arcos; no es posible que un esclavo sirva a dos señores, sino que más bien honrará a uno y despreciará al otro. A ningún hombre le apetece — después de haber bebido vino añejo— tomar vino nuevo; no se echa vino nuevo en odres viejos, no sea que éstos se**

rompan, y no se echa vino añejo en odre nuevo para que éste no le eche a perder. No se pone un remiendo viejo en un vestido nuevo, pues se produciría un rasgón».

Hay que cortar con las viejas tradiciones y costumbres. Hemos de abandonar el hombre viejo, y revestirnos de una nueva criatura, aquella que se forma con nuevos conocimientos diarios y nuevas disciplinas. Nos es posible llevar dos sistemas de pensamiento completamente diferentes, del mismo modo que no puede un proyecto salir adelante con dos visiones completamente diferentes. Por un lado es preciso dominar una cosa a la vez antes de poder controlar más de una. Debe ser elegido un sistema de creencias, preferiblemente capacitador. La versión de Pursah dice que **“una persona no puede montar dos caballos ni doblar dos arcos. Y un sirviente no puede servir a dos amos, pues honrará a uno y ofenderá al otro. Nadie bebe vino viejo e inmediatamente quiere beber vino nuevo. El vino nuevo no se vierte en los odres viejos, porque se podrá romper, y el vino viejo no se vierte en odres nuevos, porque se echaría a perder. No se cose un remiendo en un atuendo nuevo, porque podría crearse una rasgadura.”**

48. Dijo Yeshua: **«Si dos personas hacen la paz entre sí en esta misma casa, dirán a la montaña: ¡Desaparece de aquí! Y ésta desaparecerá».**

Otra versión dice que si esos dos se ponen de acuerdo, le dirán que se mueva y se moverá. Si se consigue la paz y la unificación en una casa, entonces todo será posible. La casa actúa tanto como la propia persona con sus ideas claras, como con quienes se ponen de

acuerdo con una misma mente, un mismo sentir, las mismas ideas, los mismos ideales, los mismos compromisos y la misma fe. Se podrán vencer gobiernos y hacer milagros si en un mismo techo una familia o pareja se pone de acuerdo y consigue vencer las divisiones. La versión de Pursah dice: **“J dijo: 'si dos hacen las paces entre sí en una sola casa, dirán a la montaña: '¡muévete allí!' y se moverá'.”**

49. Dijo Yeshua: **«*Bienaventurados los solitarios y los elegidos: vosotros encontraréis el Reino, ya que de él procedéis (y) a él tornaréis [de nuevo]*».**

Yeshua menciona a los que buscan la luz interior y a los que vinieron deliberadamente para hallarla en el camino en el mundo. Hemos venido del Reino de Dios y a él hemos de regresar. Los que se hallan solos tienen la cualidad de que se hallan antes a sí mismos, y por esto llegan al despertar antes, siempre y cuando realmente estén buscándolo. Grandes pensadores, profetas y maestros llegaron a la iluminación tras un cierto tiempo en silencio, abstinencia y soledad, trabajando sus propias distorsiones internas y buscando la luz de la verdad en esos estados, perfeccionándose en las disciplinas mentales y espirituales. La Versión de Pursah dice, que **“afortunados lo que estáis solos y elegidos, porque encontraréis el Reino; porque habéis venido de él, y volveréis allí de nuevo.”**

50. Dijo Yeshua: **«*Si os preguntan: ¿De dónde habéis venido?, decidles: Nosotros procedemos de la luz, del lugar donde la luz tuvo su origen por sí misma; (allí) estaba afincada y***

se manifestó en su imagen. Si os preguntan: ¿Quién sois vosotros?, decid: Somos sus hijos y somos los elegidos del Padre Viviente. Si se os pregunta: ¿Cuál es la señal de vuestro Padre que lleváis en vosotros mismos?, decidles: Es el movimiento y a la vez el reposo».

Este dicho no es considerado auténtico, según la 'Versión de Pursah'.

51. Le dijeron sus discípulos: ***«¿Cuándo sobrevendrá el reposo de los difuntos y cuándo llegará el mundo nuevo?»*** Él les dijo: ***«Ya ha llegado (el reposo) que esperáis, pero vosotros no caéis en la cuenta».***

Los discípulos preguntaron por dos cosas: reposo para los muertos y por el Nuevo Mundo. Para ambas respuestas Yeshua aclara: esto “ya ha venido”. Estas eran preguntas habituales del pensamiento judío, y en sí ninguna de ellas era siquiera entendida en sí misma. La idea de que los muertos volvían a vivir se entendía en la mayoría de los defensores de dicha filosofía como un regreso de las alma desde el Sheol a su antiguo cuerpo, pero regenerado completamente. Ese estado sería el descanso real para dichas almas que han dejado el cuerpo en la vida previa, según dicha forma de pensamiento, mas en realidad ese descanso, o cese, llegó con Yeshua. En efecto, el hombre es esclavo de los parámetros del mundo creados por la mente, y está predestinado que logre superarlos tras el tiempo que el alma requiere para perfeccionarse, entonces se libera de este estado de esclavitud del engaño y encuentra el reposo, la liberación, la libertad, que es el desapego

del mundo, la conciencia de lo que éste es y la experimentación de la vida por encima de las circunstancias y distorsiones de la mente. A medida que más conciencias despierten a esta verdad, más irán viviendo este “nuevo mundo”, hasta que cada conciencia grupal se eleve y unifique completándolo todo. La Versión de Pursah traduce: **“los discípulos le dijeron: '¿cuándo se producirá el reposo de los difuntos y cuándo vendrá el nuevo mundo?' Él les dijo: 'aquello que estáis esperando ya ha llegado, pero vosotros no lo sabéis'.”**

52. Sus discípulos le dijeron: **«24 profetas alzaron su voz en Israel y todos hablaron de ti»**. El les dijo: **«Habéis dejado a un lado al Viviente (que está) ante vosotros ¡y habláis de los muertos!»**.

Acorde a esta referencia hubo en total 24 profetas en Israel, y todos ellos habrían hablado sobre la llegada del Elegido. A pesar de ello, los israelitas se centraban en recordar a los profetas, aunque ellos ya fenecieron, en cambio, teniendo a Yeshua vivo, delante, a él no le entienden. Esta sociedad tenía la mente plasmada en el pasado y en lo que otros, idealizados, hicieron, sin focalizarse en aquello que aquellos otros habían anunciado. Este verso recuerda a otros previos de igual índole, en cuales se recuerda la forma de pensar absurda de visualizar o anhelar algo pero al tenerlo no valorarlo, y vivir más bien en ideas y conceptos idealizados pasados y de menor valor. La Versión de Pursah dice: **“los discípulos le dijeron: 'veinticuatro profetas han hablado en Israel, y todos ellos hablaron de ti'. Él les dijo: 'habéis descartado al viviente que está en vuestra presencia, y habéis hablado de los muertos'.”**

53. Sus discípulos le dijeron: «**¿Es de alguna utilidad la circuncisión o no?**» Y él les dijo: «**Si para algo valiera, ya les engendraría su padre circuncisos en el seno de sus madres; sin embargo, la verdadera circuncisión en espíritu ha sido de gran utilidad**».

Este dicho no es considerado auténtico, según la 'Versión de Pursah'.

54. Dijo Yeshua: «**Bienaventurados los pobres, pues vuestro es el reino de los cielos**».

Bien por los que no tienen, porque tendrán; bien por los menesterosos o necesitados porque se les pagará en la próxima vida con la herencia en el Reino del Padre. Bien por los que son pobres de espíritu, porque Dios tendrá misericordia para con ellos cuando venga en su gloria, y ahí reciban lo que en esta vida no tuvieron, todo aquello de lo que carecieron, incluyendo el menosprecio de otros y el rechazo de quienes pudieron ayudarles. Este verso es una misiva que recuerda la justicia, y que nada malo es para siempre. La palabra hebrea para 'pobre' es casi la misma que 'humilde', entendiendo su significado en el aspecto de la nobleza, la humildad verdadera y el estado de inferioridad de circunstancias y condiciones que no será permanente, y, por el contrario, siéndole restituida su virtud de luz. La Versión de Pursah dice: “**afortunados son los pobres, porque suyo es el Reino del Padre.**”

55. Dijo Yeshua: «**Quien no odie a su padre y a su madre, no podrá ser discípulo mío. Y (quien no) odie a sus hermanos**

y hermanas (y no cargue) con su cruz como yo, no será digno de mí».

Este dicho no es considerado auténtico, según la 'Versión de Pursah'.

56. Dijo Yeshua: ***«Quien haya comprendido (lo que es) el mundo, ha dado con un cadáver. Y quien haya encontrado un cadáver, de él no es digno el mundo».***

Otra versión concluye este verso diciendo: “...quien haya descubierto un cadáver vale más que el mundo.” Quienes descubrimos lo que verdaderamente es este mundo, nos damos cuenta de que es un cadáver, un cuerpo muerto y putrefacto. Y quienes hemos entendido esto, valemus mucho más que el propio mundo, pues éste es solo una ilusión, y nosotros, lo único real en él. Quien entiende esta realidad está por encima del sueño, y el sueño evidentemente no es digno del despertado, pues este iluminado ha descubierto lo que efectivamente es este mundo y ha trascendido a él. Yeshua llama cuerpo muerto al mundo porque en realidad el sueño ilusorio no tiene vida, pues la vida es Dios, y el mundo fue creado por la mente de la conciencia colectiva del hijo del hombre, es decir, por nosotros, desde el universo de luz del que procedemos. En la Versión de Pursah se traduce así: **“quien ha llegado a entender este mundo solo ha encontrado un cadáver, y quien ha descubierto el cadáver, de ese el mundo ya no es digno.”**

57. Dijo Yeshua: ***«El Reino del Padre se parece a un hombre que tenía una [buena] semilla. Vino de noche su enemigo y sembró cizaña entre la buena semilla. Este hombre no***

consintió que ellos (los jornaleros) arrancasen la cizaña, sino que les dijo: No sea que vayáis a escardar la cizaña y con ella arranquéis el trigo; ya aparecerán las matas de cizaña el día de la siega, (entonces) se las arrancará y se las quemará».

El Padre Celestial, simbolizado acá como el agricultor, deposita en el universo las almas, las emanaciones puras de su conciencia, pero entró la idea de separación en su mente, y este ego (querer estar alejado) produjo dualidad. En determinado momento entró la duda (la noche) y sembró la posibilidad de ser la mente un algo ajeno a la unicidad, derivando así en las distorsiones de la conciencia. En el plan de redención y expiación no se concibió salvar la mente corrigiéndola a las malas, destruyendo su idea de separación, sino permitir que existiese el tiempo como recurso de aprendizaje y corrección para la mente errada. Así, transcurridos los ciclos del tiempo, la mente eliminaría (quemaría) de sí las distorsiones del engaño por medio del despertar de conciencia y el entendimiento. La Versión de Pursah dice: **“la Divina Ley de Dios es como una persona que tenía buenas semillas. Su rival vino durante la noche y sembró malas hierbas entre las buenas semillas. La persona no dejó que los trabajadores arrancaran las malas hierbas, sino que les dijo: 'no, porque podrías arrancar las malas hierbas y el trigo junto con ellas'. Porque el día de la cosecha, las malas hierbas estarán a la vista, y serán separadas y quemadas.”**

58. Dijo Yeshua: **«*Bienaventurado el hombre que ha sufrido: ha encontrado la vida*».**

El ser que ha vivido el sufrimiento, la desavenencia, la dificultad, los apuros, el dolor, el trabajo, la tristeza y demás facetas de la existencia, éste ha encontrado el sentido de esta vida, y se perfecciona en su crecimiento, pues es este el motivo de venir al mundo: aprender, experimentar, recordar, despertar la conciencia, conocerse a sí mismo y volver a la fuente. La Versión de Pursah corrige este verso diciendo: **“felicidades a la persona que ha perdonado y encontrado la vida.”**

59. Dijo Yeshua: **«Fijad vuestra mirada en el Viviente mientras estáis vivos, no sea que luego muráis e intentéis contemplarlo y no podáis».**

Hemos de fijar nuestro destino y objetivos en la meta de la verdad: la luz. Es para ello que nos es otorgado el tiempo de vida. Es durante la encarnación, no en los lugares intermedios, donde se desarrolla y alcanza ese despertar. Asimismo, es durante los estados de plena conciencia de nuestra vida donde podemos buscar y encontrar con gran afinidad, puesto que en otras circunstancias, cuando estamos sumidos en la ignorancia, no nos es posible ver ni discernir la luz. La Versión de Pursah dice: **“mira al Viviente mientras vivas. De otro modo, cuando mueras y trates de ver al Viviente, serás incapaz de ver.”**

60. (Vieron) a un samaritano que llevaba un cordero camino de Judeah y dijo a sus discípulos: **«(¿Qué hace) éste con el cordero?»** Ellos le dijeron: **«(Irá) a sacrificarlo para comérselo.»** Y les dijo: **«Mientras esté vivo no se lo comerá, sino sólo después de haberlo degollado, cuando (el**

cordero) se haya convertido en un cadáver». Ellos dijeron: **«No podrá obrar de otro modo»**. El dijo: **«Vosotros aseguraos un lugar de reposo para que no os convirtáis en cadáveres y seáis devorados»**.

Este dicho no consta en la versión original de Pursah.

61. Dijo Yeshua: **«*Dos reposarán en un mismo lecho: el uno morirá, el otro vivirá***». Dijo Salomé: **«*¿Quién eres tú, hombre, y de quién? Te has subido a mi lecho y has comido de mi mesa***». Díjole Yeshua: **«*Yo soy el que procede de quien (me) es idéntico; he sido hecho partícipe de los atributos de mi Padre***». (Salomé dijo): **«*Yo soy tu discípula***». (Yeshua le dijo): **«*Por eso es por lo que digo que si uno ha llegado a ser idéntico, se llenará de luz; mas en cuanto se desintegre, se inundará de tinieblas***».

El lecho representaba la parte íntima de una persona. Asimismo era el comer de la mesa de alguien, como principio de gran confianza. Salomé permitió a Yeshua entrar en su casa y comer con ella, confiando en él mientras al mismo tiempo le preguntaba realmente de dónde venía. Yeshua replica que viene del Padre, de quien él es semejante, y es del Padre de quien ha tomado su luz. De la misma manera, ella, como quien permite a Yeshua entrar en lo privado, estaba siendo enseñada a poder ser asimismo semejanza de Yeshua. Él representa la luz y trae la luz, y quien le imita, a su vez imita la luz, y así, como resultado, es iluminado. Mas quien no está en la unicidad misma en que Yeshua está con el Padre, deja de estar en la luz, que es la unicidad, y se aleja.

Este alejarse es nuevamente la muerte, la separación, el sufrimiento, la oscuridad. La Versión de Pursah solo refiere acá: **“yo soy el que viene de lo que es total. Se me han dado de las cosas de mi padre. Por lo tanto, yo digo que si uno es total, estará lleno de luz, pero si uno está dividido, estará lleno de oscuridad.”**

62. Dijo Yeshua: **«Yo comunico mis secretos a los que [son dignos] de ellos. Lo que hace tu derecha, no debe averiguar tu izquierda lo que haga».**

Hay que aprender a no revelar todas las cosas, y hablar lo justo y necesario. Aún Yeshua tenía secretos, pero sabía a quién se los revelaba y cuando debía hacerlo, y enseñaba a sus más cercanos a discernir sobre sus respectivos alumnos y oyentes, a la hora de revelarles misterios. Cada cual, de acuerdo con su mente, a su capacidad, a si proceder, a su corazón y a su madurez, recibirá del Espíritu Santo revelaciones y misterios explicados. Con cada individuo hemos de tener un trato particular, conforme a como es la persona y con base a lo que necesita y a su discernimiento. Vemos lo mismo en cómo el Espíritu Santo puso 120 en el aposento Alto en aquel Pentecostés, cómo Yeshua designó 70 para iniciar la primera predicación; en cómo luego eligió a 12 como apóstoles; y como además de esto tenía diálogos privados y distintos con cada uno de sus discípulos y discípulas, llevando muchas veces consigo a solo 1, 2, 3 o 4 de ellos. Pero meditemos y analicemos las cosas que enseñamos, que sean a quien se deban enseñar, y si se deben enseñar, en qué momento y de qué forma. Hay que ser digno para recibir las perlas (el alimento sólido masticado) de parte del Espíritu Santo. Hemos de compartir lo aprendido, pero hacerlo con

prudencia. La Versión de Pursah refiere: “**J dijo: 'yo desvelo mis misterios a los que están preparados para mis misterios. No dejes que tu mano izquierda sepa lo que está haciendo a derecha'.**”

63. Dijo Yeshua: «***Había un hombre rico que poseía una gran fortuna, y dijo: Voy a emplear mis riquezas en sembrar, cosechar, plantar y llenar mis graneros de frutos de manera que no me falte de nada. Esto es lo que él pensaba en su corazón; y aquella noche se murió. El que tenga oídos, que oiga***».

No sabemos lo que nos sucederá mañana. El que mucho atesora, en vano atesora, porque no se lo llevará a la tumba. El que solo piensa en poseer, en bienes materiales, en comercio, en negocios, y en trabajar poniendo su confianza en los bienes y no en la vida, refleja su falta de fe. No sabe ni siquiera si podrá disfrutarlo. Pensar en atesorar y acumular es un símbolo de egoísmo, enriquecerse para que no falte nada en un futuro que a ciencia cierta no se conoce y donde no se da lugar al milagro en la existencia del ser humano. Además de esto, los que así piensan dedican tanto tiempo en servir a la acumulación que se privan a sí mismos de tiempo para lo que en efecto tiene por función el tiempo: experimentar y entender el amor. Acumular no es amar; Dar sí es amar. La Versión de Pursah dice: “**había un hombre rico que tenía mucho dinero. Él dijo: 'invertiré mi dinero para sembrar, cosechar, plantar y llenar mis almacenes con productos de campo, para que no me falte nada'.** Esas son las cosas que pensaba en su corazón, pero esa noche murió.”

64. Dijo Yeshua: **«Un hombre tenía invitados. Y cuando hubo preparado la cena, envió a su criado a avisar a los huéspedes. Fue (éste) al primero y le dijo: Mi amo te invita. Él respondió: Tengo (asuntos de) dinero con unos mercaderes; éstos vendrán a mí por la tarde y yo habré de ir y darles instrucciones; pido excusas por la cena. Fuese a otro y le dijo: Estás invitado por mi amo. Él le dijo: He comprado una casa y me requieren por un día; no tengo tiempo. Y fue a otro y le dijo: Mi amo te invita. Y él le dijo: Un amigo mío se va a casar y tendré que organizar el festín. No voy a poder ir; me excuso por lo de la cena. Fuese a otro y le dijo: Mi amo te invita. Éste replicó: Acabo de comprar una hacienda (y) me voy a cobrar la renta; no podré ir, presento mis excusas. Fuese el criado (y) dijo a su amo: Los que invitaste a la cena se han excusado. Dijo el amo a su criado: Sal a la calle (y) tráete a todos los que encuentres para que participen en mi festín; los mercaderes y hombres de negocios [no entrarán] en los lugares de mi Padre».**

Este dicho no consta en la versión original de Pursah.

65. El dijo: **«Un hombre de bien poseía un majuelo y se lo arrendó a unos viñadores para que lo trabajaran y así poder percibir de ellos el fruto. Envío, pues, a un criado para que éstos le entregaran la cosecha del majuelo. Ellos prendieron al criado y le golpearon hasta casi matarlo. Éste fue y se lo contó a su amo, quien dijo: Tal vez no los reconoció; y envió otro criado. También éste fue**

maltratado por los viñadores. Entonces envió a su propio hijo, diciendo ¡A ver si respetan por lo menos a mi hijo! Los viñadores —a quienes no se les ocultaba que éste era el heredero del majuelo— le prendieron (y) le mataron. El que tenga oídos, que oiga».

Este dicho no consta en la versión original de Pursah.

66. Dijo Yeshua: «***Mostradme la piedra que los albañiles han rechazado; ésta es la piedra angular***».

La historia de la construcción del primer templo de Jerusalén hablaba de la esquina superior que no podía ser rematada. Así mismo, la escritura habla de Yeshua como la Piedra Angular, o sea, que hace encajar toda la estructura piramidal del orden celestial. Yeshua hace que todo encaje, es el sentido principal de la Creación. Los constructores, religiosos, judíos, escribas y sabios controlan el conocimiento y se cultivan de todo, tratando de entender y llegar a los misterios universales, pero han desechado a Yeshua, que es en torno a quien gira la Creación. Ellos sabían, y saben, más de lo que la gente cree, y aún con esto desecharon el punto que hace que todo encaje, aquel que hace que todo tenga sentido en el cosmos. Esto es aún más espectacular cuando miramos que “albañil” es lo mismo que “masón” (albañil en inglés se dice “mason”). Y han sido los masones los que han dado con los grandes misterios y conocimientos en secreto, y controlan la Tierra. Ellos saben cuál es la “piedra angular” (Jesucristo) y a conciencia le han rechazado y desechado. Con todo, la Versión de Pursah traduce: “**J dijo:**

'muéstrame la piedra rechazada por los constructores. Ésa es la piedra angular'.”

67. Dijo Yeshua: «***Quien sea conocedor de todo, pero falle en (lo tocante a) sí mismo, falla en todo***».

Otra traducción dice: “*Quienquiera que lo sepa todo, pero tenga una carencia interior, carece de todo.*” Quien tenga todo el conocimiento, pero tenga vacíos internos, fallos en su comportamiento, defectos en su carácter, debilidades espirituales, puntos flacos ataduras de la carne, vicios materiales o maldad interna de cualquier índole, realmente aunque lo pueda saber todo o crea que lo sabe, no sabe absolutamente nada. Una persona así no es nada, está vacío, no ha dado con nada, no ha alcanzado nada ni llegará a nada. La Versión de Pursah traduce: “**J dijo: 'aquellos que lo saben todo, pero son carentes de sí mismos, son completamente carentes'.**”

68. Dijo Yeshua: «***Dichosos vosotros cuando se os odie y se os persiga, mientras que ellos no encontrarán un lugar allí donde se os ha perseguido a vosotros***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

69. Dijo Yeshua: «***Dichosos los que han sufrido persecución en su corazón: éstos son los que han reconocido al Padre de verdad***». (Dijo Yeshua): «***Dichosos los hambrientos, pues el estómago de aquellos que hambread se saciará***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

70. Dijo Yeshua: «***Cuando realicéis esto en vosotros mismos, aquello que tenéis os salvará; pero si no lo tenéis dentro, aquello que no tenéis en vosotros mismos os matará***».

Otra versión dice: “*Si sacas lo que hay dentro de ti, lo que tengas te salvará. Si no tienes eso dentro de ti, lo que no tengas dentro de ti te matará.*” ¿Hay Palabra de Dios en uno? ¿Sembramos en nuestro corazón, luz, Palabra de Dios y su verdad? Así como el que tiene dones o talentos y los multiplica, y el que tiene poco y aún con ese poco no hace nada, será con esta parábola de Yeshua: el que tiene, eso que lleve dentro le salvará, pero al contrario, si nada sale de él, ya sea que tenga mucho, poco o nada, por eso se le juzgará y conocerá el distanciamiento o muerte segunda. En la Versión de Pursah traduce: “**J dijo: 'si manifestáis lo que está dentro de vosotros, lo que tenéis os salvará. Si no tenéis eso dentro de vosotros, lo que no tenéis dentro de vosotros os matará'.**”

71. Dijo Yeshua: «***Voy a destruir esta casa y nadie podrá [re]edificarla***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

72. [Un hombre] le [dijo]: «***Di a mis hermanos que repartan conmigo los bienes de mi padre***». El replicó: «***¡Hombre! ¿Quién ha hecho de mí un repartidor?***» Y se dirigió a sus discípulos, diciéndoles: «***¿Es que soy por ventura un repartidor?***».

Yeshua no vino a meterse en asuntos económicos ni de riquezas humanas, ni en materialismo. De igual manera, su trabajo no tenía nada que ver con ser juez. Esto lo inquieta indignado a sus propios discípulos. Yeshua no vino a nada de eso, esa no era su misión. La Versión de Pursah dice: **“una persona le dijo: 'di a mis hermanos que dividan las posesiones de mi padre conmigo'. Él dijo a a persona: 'hermano, ¿quién me hizo dado a dividir?'. Él se giró hacia sus discípulos y les dijo: 'yo no soy dado a dividir, ¿cierto?'. ”**

73. Dijo Yeshua: **«*La cosecha es en verdad abundante, pero los obreros son pocos. Rogad, pues, al Señor que envíe obreros para la recolección*»**. Uno le dijo a Yeshua: **«*Señor, hay muchos alrededor del aljibe, pero no hay nadie dentro del aljibe*»**. Yeshua contestó: **«*Muchos están ante la puerta, pero son los solitarios los que entrarán en la cámara nupcial*»**.

Este dicho no consta en los originales, según Pursah, en este orden, sino como el 75, y dice: **“J dijo: 'hay muchos que esperan en la puerta, pero los que están solos entrarán en la cámara nupcial'.”**

74. Dijo Yeshua: **«*El reino del Padre se parece a un comerciante poseedor de mercancías, que encontró una perla. Ese comerciante era sabio: vendió sus mercancías y compró aquella perla única. Buscad vosotros también el tesoro imperecedero allí donde no entran ni polillas para devorar(lo) ni gusano para destruir(lo)*»**.

En la Versión de Pursah este dicho consta como el número 76. En éste, dice: **“J dijo: 'la Ley Divina de Dios es como un mercader que tenía una remesa de mercancías y después halló una perla. El mercader era prudente; vendió la mercancía y compró la perla para sí mismo. Lo mismo es válido para vosotros, buscad el tesoro que no falla, que es constante, que la polilla no consume ni el gusano destruye'.**” Es notorio que el mensaje acá deja patente que si hallamos la verdad renunciamos a todo lo demás. Esto es aplicable a quienes buscan la verdad, y cuando encuentran la piedra angular, desechan todas las anteriores. El que descubre la verdad sabe que éste es impercedera y está fuera del sueño de la ilusión, mientras que todo lo demás es dual.

75. Dijo Yeshua: **«Yo soy la luz que está sobre todas las cosas. Yo soy el universo, [yo soy todo]: el universo ha surgido de mí, [todo salió de mí] y ha llegado hasta mí. Partid un leño y allí estoy yo; levantad una piedra y allí me encontraréis».**

Yeshua es antes de todas las cosas, es la imagen de lo creado. La imagen de todas las cosas proviene de Imanuel, del Hijo. Yeshua es la manifestación de aquella luz que hubo desde el Principio, lo primero en ser manifiesto y de lo cual todo lo visible – e incluso invisible – existe. Ahora bien, en el orden de Pursah el 75 es distinto, por lo que éste parece inventado. En su caso el 75 viene a ser el 73 de este orden.

76. Dijo Yeshua: **«¿A qué salisteis al campo? ¿Fuisteis a ver una caña sacudida por el viento? ¿Fuisteis a ver a un hombre vestido de ropas finas? [Mirad a vuestros] reyes y a**

vuestros magnates: ellos son los que llevan [ropas] finas, pero no podrán reconocer la verdad [ni comprenderla]».

Este dicho no consta en la lista de Pursah, y, por el contrario, el número 76 coincide con el 74 del orden de Nag Hammadi.

77. Le dijo una mujer de entre la turba: ***«Dichoso el vientre que te llevó y los pechos que te criaron».*** El [le] respondió: ***«Bienaventurados aquellos que han escuchado la palabra del Padre (y) la han guardado de verdad, pues días vendrán en que diréis: Dichoso el vientre que no concibió y los pechos que no amamantaron».***

Este dicho no consta en los originales, según Pursah, en este número, sino como el 79, donde dice: ***“una mujer de la multitud le dijo: 'afortunado el vientre que te llevó y los pechos que te amamantaron.' Él le dijo: 'afortunados son los que han escuchado la palabra del Padre y conservan. Porque habrá días en los que dirás: “afortunado el vientre que no ha concebido y los pechos que no han dado leche”.”***

78. Dijo Yeshua: ***«El que haya reconocido al mundo, ha encontrado el cuerpo. Pero de quien haya encontrado el cuerpo, de éste no es digno el mundo».***

Este dicho no consta en los originales, según Pursah, con este orden, sino como el 80. En este dice: ***“J dijo: 'quien ha venido a conocer el cuerpo ha descubierto el cuerpo, y quien ha descubierto el cuerpo, de ese no es digno el mundo'.”***

79. Dijo Yeshua: «**Quien haya llegado a ser rico, que se haga rey; y quien detente el poder, que renuncie**».

¿Yeshua no llama a los negociantes y mercaderes sino que llama al que ya es rico? Dice que los que tengan riqueza gobiernen, y esto es administrar para el pueblo no seguir enriqueciéndose y perder la vida en negocios. En cambio los que están en el poder, que lo dejen pues así no pueden llegar a Dios. No pueden maniatar al pueblo ni regocijarse en el control de otros. Todos deben vivir para buscar a Dios y los que tienen en qué ayudar y cómo hacerlo, que vivan para el pueblo. Este dicho no consta en el original de Pursah, y, por el contrario, el 79 de Pursah es el 77 de Nag Hammadi.

80. Dijo Yeshua: «**Quien esté cerca de mí, está cerca del fuego; quien esté lejos de mí, está lejos del Reino**».

Los que estamos cada vez más cerca de Yeshua pasamos por pruebas, cambio de conciencia, madurez, experiencias, momentos de tribulación y ahí se ve quiénes están cerca del Reino, pues los que viven bien están lejos de Yeshua y por ende lejos del Reino. En realidad el 80 de Pursah está acá como el 78.

81. Dijo Yeshua: «**Las imágenes se manifiestan al hombre, y la luz que hay en ellas permanece latente en la imagen de la luz del Padre. Él se manifestará, quedando eclipsada su imagen por su luz**».

Otra versión dice: “*las imágenes son visibles para la gente, más la luz de dentro está escondida en la imagen de luz del Padre. Él se*

revelará, más su imagen está escondida por su Luz”. Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

82. Dijo Yeshua: **«*Cuando contempláis lo que se os parece, os alegráis; pero cuando veáis vuestras propias imágenes hechas antes que vosotros —imperecederas y a la vez invisibles—, ¿cuánto podréis aguantar?»***.

Otra versión dice: *“Cuando ves una semblanza tuya, eres feliz, mas cuando ves tus imágenes que nacieron antes que tú, y que mueren, ni se hacen visibles, ¿cuánto serás capaz de tolerar?”* Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

83. Dijo Yeshua: **«*El que Adán llegara a existir se debió a una gran fuerza y a una gran riqueza; (sin embargo), no llegó a ser digno de vosotros, pues en el supuesto de que hubiera conseguido ser digno, [no hubiera gustado] la muerte***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah, en ese orden, sino en su versión es el 85. esa traducción dice: **“J dijo: 'Adán procedía de gran poder y gran riqueza, pero él no era digno de vosotros. Porque si hubiera sido digno, no habría saboreado la muerte'.**”

84. Dijo Yeshua: **«*[Las zorras tienen su guarida] y los pájaros [su] nido, pero el Hijo del hombre no tiene lugar donde reclinar su cabeza (y) descansar***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah, en este orden, sino como el 86. en ese, dice: **“J dijo: 'los zorros tienen**

guaridas y los pájaros sus nidos, pero los seres humanos no tienen donde tumbarse y descasar'."

85. Dijo Yeshua: «***Miserable es el cuerpo que depende de un cuerpo, y miserable es el alma que depende de entrambos***».

Vale poco y vive en miseria, pobreza espiritual, la persona que depende de otra, ya sea como amigo/a, como pareja, como familia o como compañero/a. Uno debe valerse por sí mismo y confiar en Dios, dependiendo únicamente de Él. Peor es un alma como ser espiritual, que depende del cuerpo como vehículo físico. Siendo que la materia es una sutileza voluble y corruptible, así como pasajera. Lo mismo es con el alma: uno no debe depender de otro ser, de un cuerpo, de una criatura o incluso de una deidad, siendo que solo tenemos a Dios, a Yeshua y al Espíritu Santo a ciencia cierta. En la Versión de Pursah el dicho 85 es el número 83 de Nag Hammadi, mientras que este dicho del 85 está en el 87 de la Versión de Pursah, y reza así: **"J dijo: 'qué miserable es el cuerpo que depende de un cuerpo, y que miserable es el alma que depende de estos dos'."**

86. Dijo Yeshua: «***Los ángeles y los profetas vendrán a vuestro encuentro y os darán lo que os corresponde; vosotros dadles asimismo lo que está en vuestra mano, dádselo (y decíos: ¿Cuándo vendrán ellos a recoger lo que les pertenece?***».

Los mensajeros del Padre cumplen su función, hacen lo que deben hacer, nos han servido a nosotros para que recibamos y

heredemos lo que nos corresponde como hijos del Altísimo. Hemos de colaborarles en lo que nos soliciten, darles en lo que necesiten y ser conscientes de que han dejado sus vidas por nosotros. El dicho 86 en la lista de Pursah es el 84 de Nag Hammadi, mientras este dicho del 86 de Nag Hammadi es el 88 de la Versión de Pursah, y dije: **“J dijo: 'los mensajeros y los profetas vendrán a vosotros y os darán lo que os pertenece. Vosotros, a vuestra vez, dadles lo que tenéis, y deciros a vosotros mismos: “¿cuándo vendrán y tomarán lo que es suyo?””.**”

87. Dijo Yeshua: **«¿Por qué laváis lo exterior del vaso [o de la ropa]? ¿Es que no comprendéis que aquel que hizo el interior no es otro que quien hizo el exterior?».**

No nos damos cuenta que no todo es lo de afuera, sino que más bien lo valioso es lo de dentro. Dios Padre hizo todo: dentro y fuera. De manera que importa tanto lo de dentro como lo de fuera y hay que preocuparse tanto por lo de dentro como nos preocupamos por el exterior, lo físico, lo aparente, las imágenes, lo de fuera de uno. En la Versión de Pursah este dicho es el 89, y reza: **“J dijo: “¿por qué laváis el exterior de la taza? ¿No entendéis que quien hizo el interior también hizo el exterior?”.**”

88. Dijo Yeshua: **«Venid a mí, pues mi yugo es adecuado y mi dominio suave, y encontraréis reposo para vosotros mismos».**

Otra versión dice: **“... Mi yugo es fácil y mi dominación es gentil...”** La carrera de Yeshua no es difícil. O sea, la responsabilidad que Yeshua pone en nosotros para que la carguemos con él, no es

grande sino sencilla. No nos pone más de lo que podemos soportar. También el yugo es el encaje, afinidad, mensaje, misión y compromiso, el cual no es nada del otro mundo, no es nada complejo: su mensaje y propósito es claro, no es una complicación ni un misterio. Son los hombres quienes todo lo complican. Así mismo, el dominio de Yeshua como Rey es de gentileza, bondad, misericordia, humildad y amor: él es el Camino y es un Rey honorable y justo. Yeshua nos invita a venir a él y participar de esto: del conocimiento y de la responsabilidad y participación, para hallar salvación y tranquilidad para nosotros. La Verdad nos hace libres, su ayuda nos aligera los problemas, su respaldo nos ayuda a avanzar, su poder nos protege y respalda, su asesoramiento nos guía, y en la esperanza en él aguardamos la resurrección, la vida eterna y el arrebatamiento. En la Versión de Pursah este dicho es el 90, y dice: **“J dijo: 'venid a mi, porque mi yugo es cómodo y mi dominio es suave, y encontraréis descanso para vosotros mismos.’”**

89. Ellos le dijeron: **«*Dinos quién eres tú, para que creamos en ti*»**. El les dijo: **«*Vosotros observáis el aspecto del cielo y de la tierra, y no habéis sido capaces de reconocer a aquel que está ante vosotros ni de intuir el momento presente*»**.

Aún viendo a Yeshua y escuchándolo, aún observando sus prodigios y mirando lo que ocurre, no eran capaces de comprender que él era el Mesías. Ellos eran buenos en misterios y en secretos pero no entendían que las profecías que esperaban cumplirse estaban teniendo lugar en sus narices y que el Cristo, a quien esperaban, era quien estaba hablándoles. En la Versión de Pursah

este dicho es el 91 y dice: “ellos le dijeron: 'dinos [quién eres] para que podamos creerte'. Él les dijo: 'examináis el rostro del Cielo y la tierra, pero no habéis llegado a conocer a quien está en vuestra presencia, y no sabéis examinar el momento del presente.’”

90. Dijo Yeshua: «***Buscad y encontraréis: mas aquello por lo que me preguntabais antaño —sin que yo entonces os diera respuesta alguna— quisiera manifestároslo ahora, y vosotros no me hacéis preguntas en este sentido***».

Yeshua al comienzo de su ministerio no quiso responder a muchas de las preguntas que le hacían, en especial porque no le convenían que supieran que era el Mesías – no le convenía afirmarlo públicamente – y muchas otras cosas de similar índole, pero ya cuando le quedaba poco tiempo y ya se podía saber lo que él podía decir, ya nadie le preguntaba las cosas que al principio le preguntaban. En la Versión de Pursah este dicho es el 92, y reza: “**J dijo: 'buscad y hallaréis. En el pasado, no obstante, no conté las cosas por las que me preguntasteis entonces. Ahora estoy dispuesto a decirlas, pero vosotros no las buscáis.**”

91. [Dijo Yeshua]: «***No echéis las cosas santas a los perros, no sea que vengan a parar en el muladar; no arrojéis las perlas a los puercos, para que ellos no las [...]***».

Otra versión dice: “*no deis lo santo a los perros pues pueden tirarlo a un montón de estiércol. No arrojéis perlas a los cerdos pues puede que los conviertan en cosas despreciables.*” Este dicho no consta en la Versión de Pursah.

92. [Dijo] Yeshua: «***El que busca encontrará, [y al que llama] se le abrirá***».

Quien busque la verdad o busque constantemente algo, terminará dando con ello, en especial si tiene que ver con el Reino y quien pida entrar en el Reino, conocer a Yeshua o experimentar las cosas espirituales y celestiales, no se le cerrará la puerta sino que se le dejará entrar. En la Versión de Pursah este dicho es el número 94, y dice. “**J dijo: 'el que busque encontrará. Y al que llame, se le abrirá'.**”

93. [Dijo Yeshua]: «***Si tenéis algún dinero, no lo prestéis con interés, sino dádselo a aquel que no va a devolvérselo***».

En la Versión de Pursah este dicho es el 95, y reza: “**J dijo: 'si tienes dinero, no lo prestes a interés. Más bien, dáselo a alguien que no te lo vaya a devolver'.**”

94. [Dijo] Yeshua: «***El reino del Padre se parece a [una] mujer que tomó un poco de levadura, la [introdujo] en la masa (y) la convirtió en grandes hogazas de pan. Quien tenga oídos, que oiga***».

El Reino del Padre es similar a lo que Él trajo al mundo: los hijos del Reino, a los cuales introdujo a escondidas, en medio de los hijos del mundo y he ahí dieron resultados y grandes frutos. Del mundo saldrían los que viniesen a dar verdadero pan al mundo, alimento espiritual que llena realmente y que fue introducido de forma secreta, entre la masa de la humanidad. En la Versión de Pursah este dicho es el número 96, y dice: “**J dijo: 'la Divina Ley de Dios es**

como una mujer. Ella tomó un poco de levadura, la escondió en la masa y la convirtió en grandes hogazas de pan. ¡Quien tenga dos oídos aquí, que oiga!”

95. Dijo Yeshua: «***El reino del [Padre] se parece a una mujer que transporta(ba) un recipiente lleno de harina. Mientras iba [por un] largo camino, se rompió el asa (y) la harina se fue desparramando a sus espaldas por el camino. Ella no se dio cuenta (ni) se percató del accidente. Al llegar a casa puso el recipiente en el suelo (y) lo encontró vacío***».

Lo que ha sucedido en la Creación es que el Padre llevaba la Vida por el Universo y surgió un “desperdicio”: un problema con la “harina”. Ese problema fue prolongándose y más “hijos” se perdieron, mientras el Padre Celestial, en su ingenuidad sobre la maldad, iba a lo suyo. Cuando el Padre vio lo que había ocurrido ya el mal era grande y sus hijos se habían perdido. En la Versión de Pursah este dicho es el 97, y dice: “**J dijo: 'la Divina Ley de Dios es como una mujer que llevaba un recipiente lleno de harina. Mientras caminaba por una camino lejano, el asa del recipiente se rompió, y la harina se derramó detrás de ella a lo largo del camino. Ella no lo sabía; no se do cuenta del problema. Cuando llegó a casa, dejó el recipiente en el suelo y descubrió que estaba vacío'.**”

96. Dijo Yeshua: «***El reino del Padre se parece a un hombre que tiene la intención de matar a un gigante [o un hombre poderoso]: desenvainó (primero) la espada en su casa (y)***

la hundió en la pared para comprobar la fuerza de su mano. Entonces dio muerte al gigante».

Este dicho no consta en la Versión oficial de Pursah.

97. Los discípulos le dijeron: «***Tus hermanos y tu madre están afuera***». El les dijo: «***Los aquí (presentes) que hacen la voluntad de mi Padre, éstos son mis hermanos y mi madre; ellos son los que entrarán en el reino de mi Padre***».

Yeshua aclara que su familia no hacía la voluntad de su Padre y puede que incluso ni entraran en su Reino. Yeshua daba a entender que los que verdaderamente entrarán al Reino son los que hacen la voluntad de Dios, antes que nada viniendo a escuchar las palabras que Dios envió a través de Yeshua siguiéndole, como él manda, y dejando las cosas del mundo en todos sus contextos. Este dicho es el 99 en la Versión de Prusah, y reza: “**los discípulos le dijeron: 'tu madre y tus hermanos están esperando fuera'. Él les dijo: 'aquellos de los que están aquí que quieren lo que quiere mi Padre son mis hermanos y mi madre. Ellos son los que entrarán en el Reino de mi Padre'.**”

98. Le mostraron a Yeshua una moneda de oro, diciéndole: «***Los agentes de César nos piden los impuestos***». Él les dijo: «***Dad a César lo que es de César, dad a Dios lo que es de Dios y dadme a mí lo que me pertenece***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

99. (Dijo Yeshua): «***El que no aborreció a su padre y a su madre como yo, no podrá ser [discípulo] mío; y quien [no] amó [a***

su padre] y a su madre como yo, no podrá ser [discípulo] mío; pues mi madre, la que [...], pero [mi madre] de verdad me ha dado la vida».

En otra versión reza al final: “...Pues mi madre... más mi madre verdadera me dio vida.” Este dicho no consta en la Versión oficial de Pursah.

100. Dijo Yeshua: ***«¡Ay de ellos, los fariseos, pues se parecen a un perro echado en un pesebre de bueyes [o vacas]!: ni come, ni deja comer a los bueyes».***

Esto se podría interpretar como que los líderes religiosos no se ayudan espiritualmente a sí mismos para alcanzar la salvación, ni tampoco dejan que los demás puedan alcanzarla: “*cierran la puerta, no entran ellos ni dejan entrar*”. En cualquier caso, este dicho no está en la Versión de Pursah.

101. Dijo Yeshua: ***«Dichoso el hombre que sabe [por qué] flanco van a entrar los ladrones, de manera que (le dé tiempo a) levantarse, recoger sus [...] y ceñirse los lomos antes de que entren».***

En otra traducción citan: “*Bienaventurada la persona que sabe por dónde entrarán los ladrones. Entonces puede levantarse, reunir a los de la finca y prepararse para la acción antes de que entren los ladrón.*” Este dicho no consta en los originales, según Pursah, en este orden, sino que correspondería al número 100 de la Versión verdadera, donde consta: “**J dijo: 'felicidades a aquellos que saben dónde van a atacar los rebeldes. Pueden ponerse en marcha,**

reunir sus recursos divinos y estar preparados antes de que lleguen los rebeldes'."

102. [Le] dijeron: «***Ven, vamos hoy a hacer oración y a ayunar***». Respondió Yeshua: «***¿Qué clase de pecado he cometido yo, o en qué he sido derrotado? Cuando el novio haya abandonado la cámara nupcial, ¡que ayunen y oren entonces!***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

103. Dijo Yeshua: «***Quien conociere al padre y a la madre, será llamado hijo de prostituta***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah.

104. Dijo Yeshua: «***Cuando seáis capaces de hacer de dos cosas una sola, seréis hijos del hombre; y si decís: ¡Montaña, trasládate de aquí!, se trasladará***».

Este dicho no consta en los originales, según Pursah, con esta numeración, sino como el 106, donde traduce: "**J dijo: 'cuando hagáis de los dos en uno, os convertiréis en hijo de Adán, y cuando digáis: ¡montaña, vete de aquí!, se moverá!'**"

105. Dijo Yeshua: «***El Reino se parece a un pastor que poseía cien ovejas. Una de ellas —la más grande— se extravió. Entonces dejó abandonadas (las) noventa y nueve (y) se dio a la búsqueda de ésta hasta que la encontró. Luego —tras la fatiga— dijo a la oveja: Te quiero más que a (las) noventa y nueve***».

Este dicho es el 107 según Pursah, y reza: “**J dijo: 'La Divina Ley de Dios es como un pastor que tenía cien ovejas. Una de ellas, la más grande, se extravió. Él dejó la noventa y nueve y buscó a esa una hasta que la encontró. Después de a fatiga, dijo a la oveja: 'te quiero más que a las noventa y nueve'.**”

106. Dijo Yeshua: «***Quien bebe de mi boca, vendrá a ser como yo; y yo mismo me convertiré en él, y lo que está oculto le será revelado***».

Quien se llene de justicia a través de las palabras de Yeshua, ese será uno con Yeshua y Yeshua estará en él. Quien experimente el evangelio de Yeshua en su vida, tal como Yeshua lo enseñó, ese será como Yeshua (tendrá la mente de Cristo) y todo secreto le será descubierto. Hay que experimentar y beber de la Verdad, la Justicia y la Palabra que Yeshua enseñó, para ser como él, para que él esté en uno y para que todo misterio le sea dado a conocer. Tenemos que ser uno con Cristo. Este dicho es el número 108 de la Versión de Pursah, y traduce: “**J dijo: 'quien beba de mi boca se hará como yo. Yo mismo me convertiré en esa persona, y las cosas ocultas le serán reveladas'.**”

107. Dijo Yeshua: «***El Reino se parece a un hombre que tiene [escondido] un tesoro en su campo sin saberlo. Al morir dejó el terreno en herencia a su [hijo, que tampoco] sabía nada de ello: éste tomó el campo y lo vendió. Vino, pues, el comprador y —al arar— [dio] con el tesoro; y empezó a prestar dinero con interés a quienes le plugo***».

Muchos en la antigüedad, como Israel, u hoy, con los cristianos, tienen una bendición de conocimiento y una ruta por parte del Señor, pero no saben lo que realmente esconde todo esto, no lo aprovecharon ni lo aprovechan. No obstante, quienes han aparecido al final y han tomado lo que era de otros y que otros habían heredado, hallaron ahí los misterios y los aprovecharon. También es cierto que los judíos desaprovecharon el tesoro que había escondido en ellos y la viña calló en manos de otros que sí la aprovecharon y supieron sacarle el jugo. No sabemos muchas veces lo que realmente tenemos en nosotros y/o ante nosotros, ni sabemos aprovecharlo. Hay cosas escondidas pero solo cuando trabajamos en la obra las descubrimos. La Versión de Pursah, donde este es el número 109, dice: **“J dijo: 'la Divina Ley de Dios es como una persona que tenía un tesoro escondido en su campo pero no lo sabía. Y cuando murió lo dejó a su hijo. El hijo tampoco sabía del tesoro. Él tomó el campo y lo vendió. El comprador empezó a arar, descubrió el tesoro, y empezó a prestar a interés a quien quiso'.”**

108. Dijo Yeshua: **«*Quien haya encontrado el mundo y se haya hecho rico, ¡que renuncie al mundo!*».**

¿Qué es el mundo? ¿Qué es ser rico? Yeshua habla de la persona que ha dado con la clave en su vida, su estabilidad y la plenitud. Si uno a dado con una vida perfecta, ha encajado certeramente en la sociedad y ha alcanzado fortuna, entonces ya lo ha alcanzado todo. ¿Ahora qué espera? Los que poseen riquezas no entrarán en el Reino. Si gozan en vida, ya tienen su recompensa, pues nada han de heredar en el Reino venidero. Si ya han gozado,

¿cuánto más quieren seguir gozando? Entre un hombre más despilfarre y administre mal, más se le exigirá mañana, pues está en los que poseen el ministrar a los que no poseen, y en los que detentan el poder, el administrar las cosas para los que no tienen nada. Este dicho está traducido igual que en la Versión de Pursah, aunque corresponde con el número 110 de esa lista.

109. Dijo Yeshua: «**Arrollados serán los cielos y la tierra en vuestra presencia, [temblarán ante vosotros] mas quien viva del Viviente no conocerá muerte ni temor.**»

Los apóstoles, y los que realmente hayan seguido –y sigan- a Cristo, conmocionan el cosmos. Cosas que nunca antes se habían visto ni ocurrido (palabras provenientes directamente de la luz y poder de Dios entre los hombres) estaban, desde los días de Yeshua, manifestándose en nuestro mundo. Aún esto es razón de impacto en la creación, tanto de los que siguen al Padre como de los que no le siguen. A pesar de esto, de que los de Cristo van revestidos de poder de lo alto, y han cambiado los cimientos, valores y principios que se manejaban en la creación, desde la rebelión de Satanás, con todo y esto lo cierto es que es en Yeshua en quien seguirá estando el poder sobre la muerte. Por consiguiente, aunque los hombres hayamos sido llamados a ser de Cristo y estar plenos de la armadura de Dios, por medio del Espíritu Santo, en todo caso, seguimos siendo víctimas de la muerte. Yeshua es la resurrección y la Vida Eterna. Él tiene las llaves del Hades para dar vida a quien él desee. Así mismo el Padre le dio autoridad y poder para dar vida eterna, inmortalidad y cuerpo incorruptible, a los que Yeshua considere dignos. Los apóstoles hicieron

conmocionar el cosmos, pero aún así murieron y sufrieron, pero en Yeshua está el que el hombre no tema temor a la muerte y quien le sirva sea regresado del Hades. Este dicho es el 111 de la Versión de Pursah, y reza: **“J dijo: 'los Cielos y la tierra se enrollarán en vuestra presencia, y quien viva con el viviente no verá la muerte. ¿Acaso no dije: 'los que se han encontrado a sí mismos, de ellos el mundo no es digno'?”**

110. Yeshua dijo: **“*Quien se encuentre a sí mismo vale más que el mundo.*”**

Otra traducción afirma: *“Quien se encuentra a sí mismo, de él no es digno el mundo.”* este dicho no consta en la Versión de Pursah.

111. Dijo Yeshua: **«¡Ay de la carne que depende del alma! ¡Ay del alma que depende de la carne!».**

Este dicho no consta en la Versión de Pursah.

112. Le dijeron sus discípulos: **«¿Cuándo va a llegar el Reino?»** (Dijo Yeshua): **«No vendrá con expectación. No dirán: ¡Helo aquí! o ¡Helo allá!, sino que el reino del Padre está extendido sobre la tierra y los hombres no lo ven».**

Este dicho no consta en los originales, según Pursah, en este número, sino como el 113, donde afirma: **“los discípulos le dijeron: '¿Cuándo vendrá el Reino?' Él dijo: 'no vendrá por estar esperándolo no se dirá: “¡Helo allá! Más bien, el Reino del Padre está extendido sobre la tierra y la gente no lo ve”.”**

113. Simón Pedro les dijo: **«¡Que se aleje Mariam de nosotros!, pues las mujeres no son dignas de la vida»**. Dijo Yeshua: **«Mira, yo me encargaré de hacerla varón, de manera que también ella se convierta en un espíritu viviente, idéntico a vosotros los hombres: pues toda mujer que se haga varón, entrará en el reino del cielo»**.

Este dicho no consta en la Versión de Pursah.

- Fragmento griego de Oxyrhynchus. Papiro 654 (logia 1-6)

Dijo Judas: **«¿Quiénes son, pues, los que nos arrastran a lo alto del cielo, si es que el reino está en el cielo?»** Yeshua contestó: **«Las aves del cielo, las bestias y todo lo que puede haber bajo la tierra, o sobre ella, y los peces del mar, son los que os arrastran hasta Dios. Y el reino de los cielos dentro de vosotros está. Quien, pues, conozca a Dios, lo encontrará, porque, conociéndole a Él, os conoceréis a vosotros mismos y entenderéis que sois hijos del Padre, el Perfecto, y, a la vez, os daréis cuenta de que sois ciudadanos del cielo. Vosotros sois la ciudad de Dios»**.

Cabe señalar que este dicho no consta tampoco en los originales explicados por Pursah.

Que el Espíritu Santo os guíe en vuestra búsqueda interior.

Dios les bendiga.